



EL MONTE CARMELO.

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUMº 410



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

Un comentario a las siete palabras, por el Padre Jerónimo Gracián, por la Copia: Fr. Silverio de Sta. Teresa, C. D.....	105
Dificultades del Apostolado Católico entre las castas altas de la India, por J. B. C., C. D.....	111
El Reformador de los Trinitarios en el Noviciado de los Carmelitas Descalzos de Roma, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	116
El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa, (Continuación).....	119
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	125
Bibliografía: Datos biográficos y novena; Civilización moderna o liberal y civilización cristiana; La religión demostrada o los fundamentos de la fe católica ante la razón y la ciencia; Apologética cristiana; I Provincia de España de la Compañía de Jesús; II La provincia de Castilla 1863-1914; Noticia histórica de Nuestra Señora Bien-Aparecida; La Cruz Roja; El Rosario de la Santísima Virgen; La Señora Católica ante el altar del Sagrado Corazón de Jesús.....	128
Crónica Carmelitana. — Peregrinación a Larrea. — Medina del Campo, Solemne Tríduo a la Beata Ana de San Bartolomé. — Profesiones religiosas. — Toma de hábito. — Necrología.....	131
Crónica General. — Nuevas Nunciaturas. — El Conflicto Bélico. — España, Acción benéfica de un humilde sacerdote; El nuevo Obispo de Vitoria; Muerte del Sr. Prat de la Riva. — Nota política.....	134

G R A B A D O

La Coronación de la Virgen.

Biblioteca Carmelitana ☒ LIBROS Y ESTAMPAS REFERENTES ☒ A LA BEATA ANA DE S. BARTOLOMÉ

La Beata Ana de San Bartolomé, compañera y secretaria de Sta. Teresa de Jesús, (Compendio de su vida), por el P. Fr. Florencio del Niño Jesús, C. D. Burgos: Tipoografía de EL MONTE CARMELO, 1917. Un tomo de 328 páginas en tamaño 20×13 ctms., con dos fotograbados, impreso en papel vergé, a pesetas 2'75 en rústica y 3'75 elegantemente encuadernado en tela inglesa con planchas de oro.

He aquí un trabajo muy propio (el único publicado hasta ahora) para dar a conocer a la Secretaria de Sta. Teresa, y por este y otros varios conceptos grandemente recomendable. Escrito en estilo suelto y ameno cautiva y sugiere al lector. De tal modo despierta el interés desde las primeras páginas y le sostiene en toda la obra, que una vez que se comienza a leer no se puede dejar de las manos sin terminar el último capítulo.

Breve Compendio de la vida de la Beata Ana de San Bartolomé y Tríduo en su honor, por un Carmelita Descalzo. Un tomito de 32 págs. en tamaño 15×10, a los precios siguientes:

25 ejemplares.....	2'75 pesetas.
50 id.	4'00 id.
100 id.	7'00 id.

Preciosas fotocopias para cuadros. Tres tamaños:

64 × 49.....	1'50 pesetas.
40 × 30.....	1'00 id.
23 × 15.....	0'25 id.

ESTAMPAS DE VARIAS CLASES Y PRECIOS

Pídanse al Administrador de EL MONTE CARMELO.—BURGOS.



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUMº 410



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

Un comentario a las siete palabras, por el Padre Jerónimo Gracián, por la Copia: Fr. Silverio de Sta. Teresa, C. D.....	105
Dificultades del Apostolado Católico entre las castas altas de la India, por J. B. C., C. D.....	111
El Reformador de los Trinitarios en el Noviciado de los Carmelitas Descalzos de Roma, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	116
El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa, (Continuación).....	119
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	125
Bibliografía: Datos biográficos y novena; Civilización moderna o liberal y civilización cristiana; La religión demostrada o los fundamentos de la fe católica ante la razón y la ciencia; Apologética cristiana; I Provincia de España de la Compañía de Jesús; II La provincia de Castilla 1863-1914; Noticia histórica de Nuestra Señora Bien-Aparecida; La Cruz Roja; El Rosario de la Santísima Virgen; La Señora Católica ante el altar del Sagrado Corazón de Jesús.....	128
Crónica Carmelitana. — Peregrinación a Larrea. Medina del Campo, Solemne Tríduo a la Beata Ana de San Bartolomé. — Profesiones religiosas. — Toma de hábito. — Necrología.....	131
Crónica General. — Nuevas Nunciaturas. — El Conflicto Bélico. — España, Acción benéfica de un humilde sacerdote; El nuevo Obispo de Vitoria; Muerte del Sr. Prat de la Riva. — Nota política.....	134

GRABADO

La Coronación de la Virgen.

Biblioteca Carmelitana ☒ **LIBROS Y ESTAMPAS REFERENTES** ☒ **A LA BEATA ANA DE S. BARTOLOMÉ**

La Beata Ana de San Bartolomé, compañera y secretaria de Sta. Teresa de Jesús, (Compendio de su vida), por el P. Fr. Florencio del Niño Jesús, C. D. Burgos: Tipo *rafta* de EL MONTE CARMELO, 1917. Un tomo de 328 páginas en tamaño 20×13 cms., con dos fotograbados, impreso en papel vergé, a pesetas 2'75 en rústica y 3'75 elegantemente encuadernado en tela inglesa con planchas de oro.

He aquí un trabajo muy propio (el único publicado hasta ahora) para dar a conocer a la Secretaria de Sta. Teresa, y por este y otros varios conceptos grandemente recomendable. Escrito en estilo suelto y ameno cautiva y sugestionada al lector. De tal modo despierta el interés desde las primeras páginas y le sostiene en toda la obra, que una vez que se comienza a leer no se puede dejar de las manos sin terminar el último capítulo.

Breve Compendio de la vida de la Beata Ana de San Bartolomé y Tríduo en su honor, por un Carmelita Descalzo. Un tomito de 32 págs. en tamaño 15×10, a los precios siguientes:

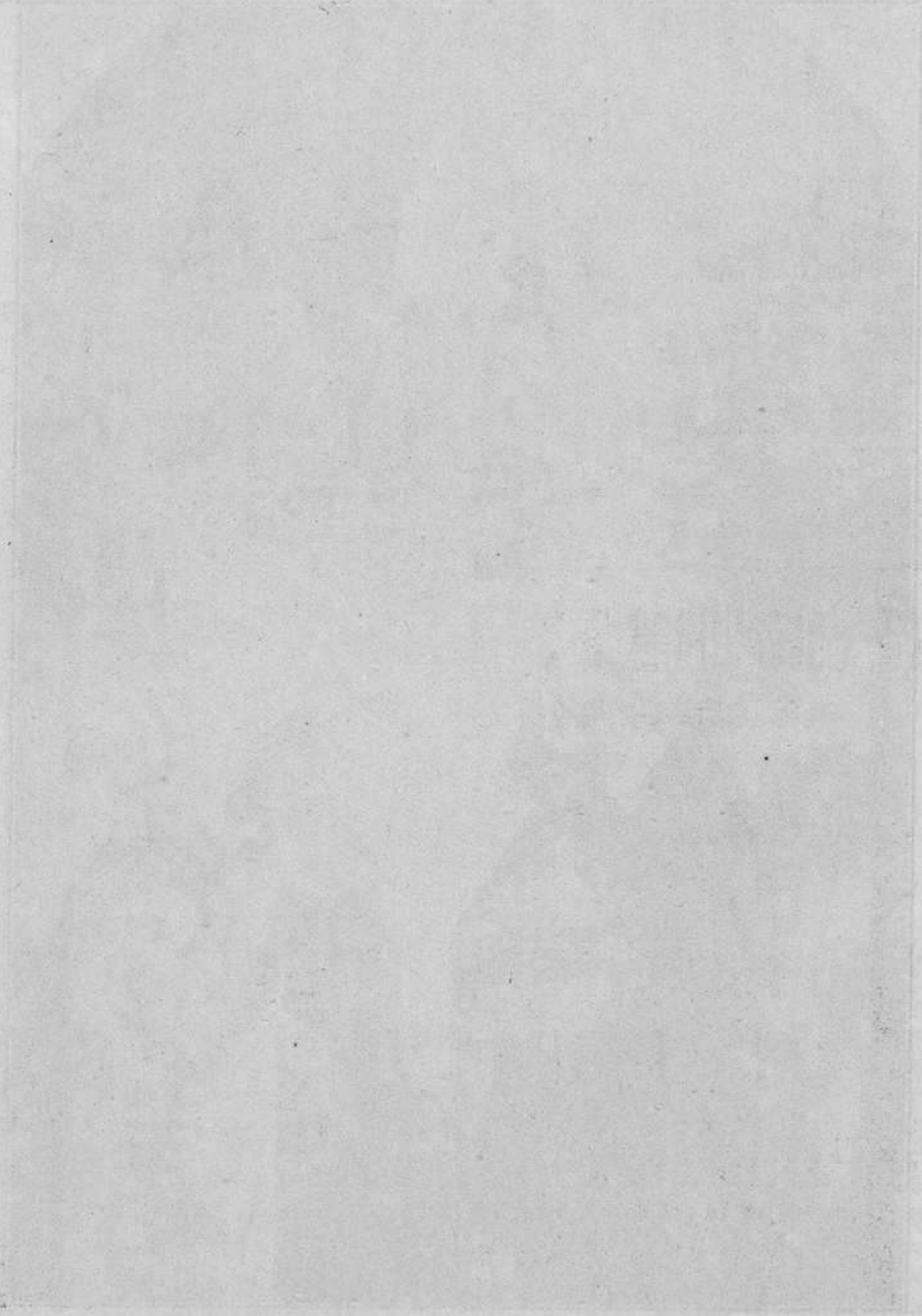
25 ejemplares.....	2'75 pesetas.
50 id.	4'00 id.
100 id.	7'00 id.

Preciosas fotocopias para cuadros. Tres tamaños:

64 × 49.....	1'50 pesetas.
40 × 30.....	1'00 id.
23 × 15.....	0'25 id.

ESTAMPAS DE VARIAS CLASES Y PRECIOS

Páñanse al Administrador de EL MONTE CARMELO.—BURGOS.



LA COLECCIÓN DE LA VIDA



(Botticelli).

La Coronación de la Virgen

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVIII

15 de Agosto de 1917

Núm. 410

Un comentario a las siete palabras, por el Padre Jerónimo Gracián ⁽¹⁾

CAPITULO III

De la filiación y devoción verdadera de Ntra. Señora, que consiste en tres cosas: 1.^a Pureza de consciencia, ganada con penitencia, mortificación y examen. 2.^a Humildad profunda, que nasce de la consideración de mi baxeza y del abatimiento deseado y de las afrentas padecidas por Cristo y su Madre. 3.^a Castidad verdadera, que se alcanza con templanza, recogimiento y amor de Cristo y su Madre, y con los ojos de paloma mirando al próximo como a verdaderas imágenes de Cristo y la Virgen, y del daño que hacen las ocasiones y reputación presuntuosa farisaica.

Estando Cristo Jesús al punto de la muerte dejó, como en su testamento, el alma a su Padre Eterno, el cuerpo al sepulcro, su sangre a la Iglesia, por la virtud de los Sacramentos, su Reino al ladrón con-

1 Uno de los capítulos del opúsculo del P. Gracián, que tuvo el honor de dar a conocer a los lectores en el número del 15 de Marzo de *El Monte Carmelo*, trata de la devoción a María, en forma original y candorosa que da muy bien a conocer la sencillez y acrisolada pureza de corazón de este insigne religioso y padre venerado de la Reforma teresiana. Desde niño fué el P. Gracián aficionadísimo a la Santísima Virgen, devoción que, en constante crecimiento, lo acompañó hasta la tumba. Omitimos las innumerables pruebas que pudiéramos aducir de esta su firme y tierna devoción mariana, en obsequio de una que vale por todas. Dice S. Teresa en el capítulo XXIII de *Las Fundaciones*: «Estando muchacho en Madrid, iba muchas veces a una imagen de Nuestra Señora que él tenía gran devoción, no me acuerdo adónde era; llamábala su enamorada, y era muy ordinario lo que la visitaba. Ella le debía alcanzar de su Hijo la limpieza con que siempre ha vivido. Dice que algunas veces le parecía que tenía hinchados los ojos de llorar, por las muchas ofensas que se hacían a su Hijo. De aquí le nació un ímpetu grande y deseo del remedio de las almas, y un sentimiento cuando vía ofensas de Dios, muy grande. A este deseo del bien de las almas tiene tan gran inclinación, que cualquier trabajo se le hace pequeño, si piensa hacer con él algún fruto. Esto he visto yo por experiencia en hartos que ha pasado. Pues llevándole la Virgen a Pastrana, como engañado, pensando él que iba a procurar el hábito de la monja, y llevábale Dios para dársele a él».

Testamen-
to de Cristo
en la Cruz.

vertido; y como nos quería tanto que murió por nosotros, dexónos una pieza donde hay infinidad de tesoros escondidos, que fué la filiación de su Madre en manos de su amado discípulo Juan, a quien dixo: «Ves ahí tu Madre»; y a la Madre: «Ves ahí tu hijo» (1).

Devoción
de Nuestra
Señora.

Una cosa es devoción a Nuestra Señora, otra es filiación, que muchos devotos tienen, pero muy pocos que de veras quieran ser sus hijos. Bueno es alegrarse de oirla loar, enternecerse con sus cosas, desearla servir, rezarle su rosario, andar romerías a sus iglesias o imágenes, traer su hábito o escapulario, gustar leer su vida y costumbres, y cosas semejantes; otra, ser sus hijos procurando con todas las veras y fuerzas posibles su filiación.

Filiación
de Nuestra
Señora,
qué sea.

Hagamos cuenta que una hija doncella está en poder de su madre noble, rica y principal: de otra manera se ha con la madre, que la esclava; porque la hija ama a su madre, reverénciala, obedéscela, nunca se aparta de su lado, no hace cosa sin darla parte, no piensa nada de que no la pida consejo; con la madre llora sus tristezas, descubre sus llagas, manifiesta sus dolores; la madre la enseña a labrar, doctrina en buenas costumbres, reprehende, riñe y castiga, besa, halaga, viste, toca, etc. Y en cierta manera, aunque aquella hija quiera mucho a su padre, no sé qué particularidad tiene con la madre, que cualquier cosa que del padre pretenda, primero lo comunica con su madre y la pone por intercesora; y, sobre todo, las obras, palabras y pensamientos que la madre tiene son a la hija el dechado con que ha de vivir. Parésceme que basta haber dicho esto para que se entienda, que hacer lo mismo con la Virgen María, es su verdadera devoción y filiación, de que aquí trataremos ahora.

Pureza de
conciencia
qué sea.

• En tres cosas han de imitar los hijos de la Virgen María a su Madre. La primera, pureza de conciencia, que no sientan en sí pecado ninguno, que no hayan confesado y procuren vivir con la mayor pureza

1 Joan., c. XIX, 26-27.

que pudieren, libres de pecados mortales, veniales, imperfecciones y desemejanzas de Cristo, que esto es en lo que más ella se agrada y sirve. Alcánzase esta pureza con penitencia continua, exterior e interior. Llamo penitencia exterior, a la aspereza de la comida, vestido, cama, disciplinas, ayunos, vigili-
 Penitencia. Llamada, etc.
 Mortificación. Con mortificación rigurosa de todas sus potencias y demasías, que ésta ha de durar hasta la muerte. Examen de conciencia a la mañana y noche, procurando en cada una el aprovechamiento. Y despídase quien no procurase esta pureza de alcanzar devoción verdadera de la Virgen, y quien la quisiere agradar, si se hallare con pecados, haga una buena confesión y vuélvase a Dios, mudando la vida peligrosa de la salvación, en vida segura. Que hay muchos que aunque se confiesan, nunca se enmiendan, y haziendo hábito en los pecados (que aunque sean veniales es muy dañoso), nunca acaban de llegar a la verdadera pureza.

La segunda es humildad profunda. Así como la Virgen fué la más humilde de las criaturas, así quiere que sus hijos sean muy humildes. Alcánzase esta humildad con la continua consideración de nuestra baxeza, y con el deseo de abatimientos y afrentas por Cristo. Y cuando nuestro Señor haga gracia a algún alma que de obra y realmente sea afrentada y abatida, como con aquella vergüenza y afrentas que padesce una y otra vez acude a nuestra Señora a consolarse con ella y por su servicio sufre y rescibe aquellas afrentas con paciencia, y pudiéndose descargar y salir dellas, no lo haze, porque la honrra de la misma Virgen sea mayor.

Con este exercicio se asienta muy de propósito el deseo de abatimiento por Cristo y por la Virgen; porque se gozan los regalos que en pago deste sufrimiento la mesma Señora le haze, y los gustos que de Cristo le vienen; y es muy diferente cosa esgrimir con espada negra, o pelear con espada blanca, para hacerse uno fuerte en las batallas. Y así es tan diferente, quanto va de lo vivo a lo pintado, la humildad

y paciencia que se alcanza con los actos interiores de las afrentas imaginadas, a la que se alcanza con las verdaderas. Porque muy de otra manera se mortifica y humilla por Cristo quien anda por las calles en hábito afrentoso, tenido por malo y pecador de todos (como lo fué Cristo cuando vestido de vestidura blanca como loco, era escarnecido en la casa de Herodes, o con la de púrpura en la de Pilatos, y delante de todo el mundo pregonado y puesto en cruz por malhechor), que cuando se sale con una mortificación a refitorio, o se trae un hábito remendado, que, al fin, todo eso es honra y causa opinión de mayor sanctidad; aunque es muy buen ejercicio, por estar exercitado al tiempo de la batalla con espada blanca, enseñarse al arte de la esgrima con espada negra.

Digo esto, porque una de las mayores gracias que la Virgen hace a sus hijos, es cuando les lleva por el camino de la cruz y de las afrentas que ella vió padecer a su Unigénito Cristo. Y sepan que el que hallándose en las afrentas y contradicciones perdiere la paciencia y sufrimiento y anduviere trabucando el mundo por volver por su honrra, dé donde diere, gozará poco de los particulares favores que la Virgen Madre hace a sus queridos hijos.

La tercera virtud en que los hijos queridos han de imitar a su Madre la Virgen María y darle gusto, es la castidad verdadera en obras, palabras y pensamientos. De la cual castidad no quiero tratar ahora de propósito, como tampoco trato de la pureza y
 Castidad
 Templanza
 Recogimiento.
 Amor ferviente de Cristo y su Madre.
 humildad, ni decir los medios por donde se alcanza, que todos saben ser la sobriedad y templanza en comer, beber y vestir, el recogimiento y recato, clausura, soledad, y huir de cualesquier ocasiones, pláticas, conversaciones y los demás incentivos de la deshonestidad; pues por experiencia se sabe ser este vicio tan fuerte, que lo mejor es huir y volver las espaldas; y el principal medio por donde se alcanza, que es el amor ferviente a Cristo y a Nuestra Señora la Virgen María, pues aun entre "los más deshonestos del mundo, se le quita a una mujer, muy per-

dida por un hombre, el amor de aquél con poner los ojos en otro más hermoso y agradable; y un hombre perdido por una, se muda cuando ve otra más hermosa y amable; y pues ninguna criatura se llega en la hermosura y excelencia a Cristo y a la Virgen María, ponga aquí su amor, y arroje su corazón quien quisiere resfriarse de la afición peligrosa de cualquier criatura.

Ojos de paloma, medio excelente de castidad

Solamente quiero tratar aquí de un medio para alcanzar castidad perfecta, que proviene de la misma devoción de la Virgen María, y es (supuesto que siempre hemos de procurar soledad y recogimiento, que nunca es bien confiarnos, por más espiritualmente que se proceda, del trato de las criaturas), si acaso viéremos algún hombre o alguna mujer, miralla como a viva imagen de Cristo y de Nuestra Señora y hacer ejercicio en aquellos con quien de ordinario tratamos de esta consideración. Pues nunca Zeuxis, Apeles ni Michael Angel pintaron tan viva imagen de la Virgen, como una muger de cualquier edad que sea, según la edad de la Virgen: la niña representa a la Virgen niña; si casada, a la Virgen desposada con S. Josef; si religiosa, a la Virgen en el templo, etc. Y lo mismo de Cristo. Y pues que la imagen de piedra y palo es representada y amada en nuestro corazón, y cuando contra ella me viniese algún pensamiento blasfemo de deshonestidad, el alma se escandaliza y perturba, ¿por qué no lo será la imagen viva?

Frutos deste ejercicio.

Con este ejercicio (que no es fácil de alcanzar), se ganan innumerables frutos: cóbrase amor del próximo, reverencia al hermano, humildad y abatimiento y verdadera castidad; quítanse juicios temerarios, pensamientos deshonestos, distracción de sentidos, y remédianse otros grandes daños en el alma. Ya dixé arriba el tesoro que está escondido dentro de cualquiera alma donde mora Dios por esencia presencia y potencia; que aunque más pecador sea el próximo, está Dios dentro dél destas tres maneras. Pues quien le mirase con ojos de linze, o como zahorí del cielo,

penetrase con la vista a la Divinidad de Dios, que está escondida debaxo de aquella figura exterior de Cristo que tiene el hombre, y de la Virgen que tiene la mujer, alcanzará innumerables tesoros, y sobre todo, muy segura y perfecta castidad.

Ojos malos. ¡Oh, válame Dios, qué diversos son los ojos de basilisco con que miran los mundanos, de los ojos de la paloma, que ponen en el próximo los devotos. Mira el distraído la hermosura exterior para pecar, o la falta del próximo para le despreciar, o las muestras de amor y sensualidad para se enlazar con carnales deseos, olvidado de Cristo y de la Virgen María. Mas el devoto de la Virgen mira para imitar virtudes, que en ninguna criatura deja de haber algunas, para estimar al hermano y reverenciallye como a imagen de Dios, y para le amar con amor casto. Y del mismo próximo de quien el otro saca impureza, soberbia y deshonestidad, collige éste pureza, humildad y castidad mediante la filiación de la Virgen María, a quien se debe este ejercicio.

Mas Dios nos guarde en este caso de la reputación presuntuosa farisaica, hija de la hipocresía, que es una de las ponzoñas que más daño hacen en la perfección, cuando teniéndose uno por muy casto está lleno de rencores y juicios temerarios, y de soberbia y malicia, y, sin querer saber que hay otro camino de castidad del que el experimentó, dice: «Hic si esset propheta, sciret utique quae, et qualis est mulier, quae tangit eum etc.» (1).

Por la Copia:

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.

1 Luc., c. VII, 39.

Dificultades del Apostolado Católico entre las castas altas de la India

(Conclusión) (1).



QUEDA dicho que el hindu es naturalmente indolente, que no tiene idea, ni le importa un bledo el averiguar si su religión es verdadera o falsa, si sus dioses merecen su respeto y adoración o no. Y es tal su condición y carácter, que aun cuando llegara a concebir la idea de inquirir cuál es la religión verdadera, se hallaría sin la suficiente fuerza de voluntad para ponerlo en ejecución. Abrazar una vida más austera, renunciar sus placeres, acomodarse a la simplicidad humilde que el Cristianismo predica, pide una energía mayor que la que se puede esperar de él. Un hombre no acostumbrado a hacer más trabajo que el absolutamente indispensable y necesario, que invariablemente deja para mañana lo que debiera hacer hoy, jamás se resolverá a hacer nada cuya necesidad inmediata no se le imponga sin dejarle puerta de escape. A veces encontramos hindus, al parecer bien intencionados, que parecen sentirse atraídos hacia lo bueno, noble, puro de nuestra Religión, pero faltos de energía y fuerza de voluntad para desligarse de los lazos que les atan al paganismo, posponiendo constantemente un estudio más a fondo de la única Religión verdadera, cual necesitarían para sentirse obligados a abrazar el Cristianismo; y así, en este estado de indecisión, y dejando para otro día lo que debieran hacer al presente, llegan hasta el último de la vida en que ya no tienen tiempo para cambio de tal monta.

* * *

La disciplina de la Iglesia Católica no puede menos de parecer severa, y la guarda de sus mandamientos difícil a es-

1 Véase el número anterior.

tos paganos; porque aquella disciplina y estos mandamientos se ordenan a refrenar las pasiones y renunciar a muchos placeres, que ellos están acostumbrados en su religión a mirar como legítimos. Entre los hindus la inmoralidad se ha extendido en alas de una literatura de leyendas obscenas y cuentos licenciosos, en que los dioses mismos son los protagonistas, y ha echado hondas raíces en todos los organismos sociales.

«Los dioses adorados por los hindus, las leyendas relacionadas con ellos, los ritos religiosos establecidos en su honor, los templos dedicados a su culto, las estatuas o esculturas con que estos templos están adornados, los cantos y poemas populares, todo lo que pertenece al Brahmanismo, diríase que está calculado para excitar e inflamar las pasiones; los actos más criminales, enteramente contrarios a la ley natural, son permitidos en ciertas circunstancias, y aun se consideran como virtuosos y meritorios. El clima, por otra parte, el calor del país, las comidas, las costumbres, todo tiende a producir ese carácter afeminado e indolente, que en ocasiones llega a olvidar las más elementales nociones de decencia y modestia natural» (1).

El Cristianismo, con sus estrictos preceptos en materia de castidad, de pureza de alma y cuerpo, no puede menos de presentar a tal pueblo la idea de una moralidad demasiado severa, de obligaciones cuyo cumplimiento supera las fuerzas del hombre.

* * *

Y para colmar la medida de obstáculos a la propagación del Cristianismo en la India, ahí está el sistema de castas.

Los que no han vivido en la India, los que personalmente no han estado en contacto con el pueblo indio, difícilmente llegan a formarse idea exacta ni aun aproximada de lo que *casta* significa, del poder y fuerza de que esta institución está dotada.

El sentimiento de casta en el indio domina y absorbe todos los otros sentimientos y, puede decirse, que suplanta todos los otros afectos que se echan de menos en él. El indio

1 Mons. Laouenam, *Brahmanism*. I., 380.

no tiene más patriotismo, ni más apego a sus lares, ni más amor a su familia, que el amor de casta.

Tomad a un indio, indiferente y frío para con su vecino que vive a la otra puerta de su casa; se encuentra por casualidad con un pasajero, que viene a caso de una región de doscientas o trescientas leguas de distancia, pero que pertenece a la misma casta que él: esto basta para interesarse por el recién llegado; ya no le considera como un extraño, sino como hermano; le saluda, le invita a su casa, y allí le trata con toda la esplendidez que sus medios permiten.

El Consejo de casta, formado por los miembros más influyentes, elegidos o por su posición social, o por votos de los demás, ejerce autoridad ilimitada: da leyes, ejecuta las existentes, intima órdenes, investiga acerca de los delitos, reales o imaginarios, aplica castigos, y a veces hasta se arroga el derecho de vida o muerte. Una resolución de la casta se convierte en ley sagrada, y cuando dice a un indio: la *casta* ha resuelto, ha ordenado así, al indio no le queda más que obedecer.

«En ciertas materias la casta en la India representa, lo que los gremios y corporaciones fueron un tiempo en Europa. A veces la casta entera se levanta en armas para vengar una injuria hecha a uno de sus miembros. En el momento en que se entabla una cuestión que atañe a la casta, a su honor, sus derechos, sus prerogativas, el pueblo indio deja a un lado su natural timidez y acostumbrado sosiego, hace frente a los mayores peligros, pasa por los sacrificios más heroicos y desafía a la misma muerte. Esa es la razón de que la violencia rânática de los mahometanos y el irresistible poder de los europeos, que han despojado a la India de sus tesoros y de su libertad, han sido impotentes en el espacio de más de mil años para cambiar en lo sustancial las costumbres y las instituciones de ese pueblo» (1), las cuales encuentran la mejor garantía de su existencia en el sistema de castas y en la observancia de sus inviolables leyes.

El indio está irrevocablemente encadenado a su casta, y el ser expulsado de ella es el mayor castigo que le puede caer. En ese caso no sólo le está prohibido casarse con persona

1 Bertrand, S. J., *The Madura Mission*, vol. I., ch. III.

perteneciente a su casta, pero ni aun miembro alguno de ella se sentará a su mesa ni le recibirá en su casa. Si está casado, su mujer e hijos se apartarán de él rehusando seguirle en su ignominia. De ahí adelante, para él no habrá padres, parientes o amigos; se le negará el fuego y el agua, y ni un pedazo de pan se le arrojará para que mate su hambre; se le tendrá por peor que a un extraño; se le mirará y será tratado como un leproso; se le considerará como muerto, social y civilmente.

Ahora bien, el hindu que se hace cristiano, pierde su casta, y viene a ser como miembro de otra casta, inferior, distinta, que los hindus llaman desdeñosamente «la casta cristiana». Ese hombre, pues, para convertirse al Cristianismo tiene que estar preparado a hacer el sacrificio de su familia y parientes, y estar dispuesto a sufrir toda clase de insultos de sus antiguos amigos, y aun a perder la parte que le correspondía en la herencia de sus padres. Una vez hecho cristiano, a no ser en el caso que varios de su misma casta le hayan precedido en la conversión a la fe, su vida se vuelve triste y solitaria. Si aun no está casado, no puede esperar encontrar mujer, sino descendiendo de su rango social, como no sea en el caso dicho de existir ya un número de cristianos de igual casta, y para un indio la igualdad social de las partes en un matrimonio es asunto de mucha monta.

* * *

Tales son algunos de los obstáculos con que tropieza el Misionero Católico para la conversión de estos *hijos de Brahma*; tales son las dificultades que se oponen a su acción; tales los medios con que el demonio ha establecido su dominación secular en estas vastas regiones de la India. Si se atiende sólo a las fuerzas humanas, habría que confesar que tales obstáculos son insuperables, que el poder del demonio sobre estas almas es invencible. Pero la desesperación, el desmayo, es palabra desconocida a los discípulos de Cristo. ¿Acaso el Redentor no escogió a doce pobres pescadores para echar los cimientos de su Iglesia y regenerar el mundo? A pesar de las dificultades inmensas de la obra que se nos ha encomendado, a pesar de los aparentes fracasos y falta de éxito en un

lugar o en otro, en tiempo más o menos largo, operarios de Cristo en el campo que nos ha señalado, continuaremos con nuestra labor, trabajando y orando, como siervos fieles, puesta nuestra confianza en el poder de Aquel, que antes de enviar a sus apóstoles a convertir el mundo, les alentó con esta promesa: «Y tengo otras ovejas, que aun no están en el redil; y es necesario que las traiga, y ellas oirán mi voz, y entonces habrá un solo redil y un solo Pastor».

J. B. C., C. D.

El Reformador de los Trinitarios en el Noviciado de los Carmelitas Descalzos de Roma

(Continuación) (1).



o todo fué pan de flor el que saboreó Fr. Juan en el noviciado de la Escala, antes bien tuvo que gustar en abundancia el pan de la tribulación. Porque en el tiempo que allí estuvo como novicio fervoroso, «el demonio no holgó», dice el mismo Beato, sino que trató de mil maneras de estorbar la Reforma que ideaba. Alzáronse contra él los Trinitarios Calzados de España, con bastantes buenas razones humanas, porque no alcanzaban a vislumbrar los designios de Dios sobre su siervo. Conjuráronse en contra sus enemigos de Roma, urdiendo mil patrañas para desacreditarle ante la Corte Pontificia.

Por otra parte, se le instaba constantemente a que entrase de una vez en la Reforma Teresiana, y el Señor, por la suya, no le quitaba del pensamiento la Reforma Trinitaria.

«El demonio —torna a decir Fr. Juan—, viendo que siempre me estaba en mis trece y con mi hábito, y perseverancia en guardar el fin de aquel negocio, llamóme cierta persona, a quien yo pude temer cualquier cosa, que me dijese, díjome: «Avísole que se desasga y acabe, ya que no le importa más ni menos que la vida». Yo respondí: «A nada estoy asido sino a frayles Carmelitas Descalzos, que los amo y quiero entrañablemente, y de ellos he menester desasirme para acudir a las cosas de Dios». Respondió: «Pues, vaya y como digamos. Téngase a lo que viniere».

Y lo que vino sobre Fr. Juan Bautista fué una enfermedad extraña, sorda, de horribles agonías: un morirse a todo vuelo, sin acabar de morir.

«Dentro de ocho días —dice— pusieron manos en mí de suerte, que yo vi clara y llanamente a mí me quitaban la vida y me la acababan con gran presteza. Vime morir sin saber lo que tenía. Conocíanlo los que me miraban. Díjome el P. Fr. Francisco de Santa Ana, frayle en la propia casa:

1 Véase el número de 15 de Marzo, pág. 176.

«Un médico vido denantes dende lejos a V. R. y dijo: «aquel frayle se va muriendo». Respondí yo: Verdad dice; no se yo si duraré esta noche. Pues ¿qué tiene? me decían. —No sé; estoy como una vela encendida que ya acaba. ¿No me ven, Padres, que me muero, que me quitan la vida?»

»Estuve de esta manera cosa de ocho días, pero Dios no dió lugar a que el demonio saliese con lo que pretendía. Acabóse la furia del mal que me hacían, y el demonio, que en el interior no pudo acabar conmigo, exteriormente puso las manos en mí, atormentándome de pies a cabeza, enderezando todos los golpes a que dejase el hábito... Cuando apretaba la cuerda, me hacía dar gritos y echar juramentos que no vendría a España, que yo lo dejaba y dejaría. En haciendo esto, o alguna diligencia para que nada se hiciese, luego cesaba y me dejaba descansar. Pero, era poco rato; porque las noches, que parece tiene él alguna más ayuda con las tinieblas, apretaba conmigo en el punto que me cercaba.

»Para el silencio de la noche, traía un tropel en la celda; que pienso más lo echaban de ver los frayles que yo, por la mayor disposición que tenían. Dígolo, porque algunas noches bajaba el P. Fr. Juan de San Jerónimo, Procurador de España, de la propia Orden del Carmen. Bajaba con una escudilla de agua bendita a nuestra celda y derramábala sobre mí, y en ella decíame: «¿Qué tiene, Padre Fr. Juan?» Respondía: «No se, Padre; toda la noche me están ahogando, y anda aquí un tropel, que no se lo que me diga». Animábame y decía: «No tenga miedo, P. Fr. Juan, que si quiere, yo me quedaré aquí de noche con V. R.».

»Estuve de esta manera cerca de seis meses, que decir las cosas particulares que en ellos sucedieron, no se cómo tengo de poder, por el poco lugar. Y me he dado priesa a escribir seis pliegos de papel, entendiendo dar fin a todo lo que pasó en Roma, por haberme de partir mañana camino largo, y sabe Dios cuándo tornaré a proseguirlo; que en otros dos días que escribiera como hoy, pudiera ser lo acabara, que hasta entrar en España lo deseo grandemente».

Tampoco nosotros pretendemos decir las cosas particulares que sucedieron al Beato Juan Bautista en el noviciado de la Escala: los sufrimientos de una vida insufridera; las penas y agonías sin fin con que le atormentaba el demonio,

permitiéndolo Dios. Estábase templando su alma para la gran obra de la Reforma Trinitaria, y era menester que pasase, por el crisol en donde se aquilatan los corazones de oro.

El P. Pedro, que iba conociendo algo mejor los caminos trazados por Dios a tan humilde siervo suyo, no procuraba ya desviarle de ellos, antes al contrario. Cuando, asustado Fr. Juan, iba a contarle aquellas sus visiones del infierno, vivas como unas ascuas, negras como unos tizones, y le decía: «Padre: quisiera dejarlo todo y a mi propio», respondíale el avisado Prior: «Créame, Padre, que eso nó lo da Dios, para que V. R. deje esto, ni se quede acá metido en un rincón. A otra cosa va enderezado».

Cuando arreciaba la tormenta, y la tentación de hacerse carmelita descalzo asaltaba poderosa el alma de Fr. Juan, «iba con estas ansias —dice él mismo— y pedía al Padre Fr. Pedro el hábito suyo, que yo quería dejar el mío. Entonces el Padre Fr. Pedro no quería. Decía: «No es tiempo». Cuando me veía bueno, me decía el Padre Fr. Pedro: «¿Qué hay, Padre Fr. Juan?» Respondía yo: «Padre, hacer la voluntad de Dios y lo que me aconsejaren; que yo no me tengo de regir por mi parecer».

Y la voluntad de Dios fué que, después de probar a su siervo y hallarle bueno para la obra que le encomendaba, con la ayuda e influencia del P. Pedro, sacó Breve del Papa y halló trazas para salir presto de Roma, en donde tanto había padecido.

No teniendo *blanca* para emprender viaje alguno, fué se a su amigo el P. Juan de S. Jerónimo, Procurador de los Carmelitas Descalzos de España y le pidió doce reales de a ocho para el viático. El Procurador que no era nada tacaño, le dió hasta diez y ocho reales. Con ellos y con su Breve se fué el Beato al Tíber «y llegando al río, halló que un barco quería echar velas para irse a Nápoles». Concertóse con él en nueve reales, y en la bolsa quedáronle otros nueve, y de esta guisa se despidió de la Ciudad Eterna y salió río abajo aquel buen Romero, que tuvo que peregrinar tanto y más que la Andariega del Carmelo para establecer sólidamente la Reforma Trinitaria. Que no en valde le dijo la Madre Teresa en Almodóvar: «Estudia, Juanico, que me has de seguir».

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D

El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa

(Relato de una Religiosa) ⁽¹⁾

XVI

En San Juan de Letrán



AN Juan de Letrán, que es la misma basílica de San Salvador que el Gran Constantino hizo construir, llevando él mismo doce cestos de tierra o piedra como se lee en la fiesta de la consagración, la primera del Cristianismo y la Catedral de los Papas. Es hermosísima, con claustros magníficos, pero sobre todo guarda muchas reliquias de Ntro. Señor, y sus Apóstoles, entre otras un fragmento de la mesa de la última Cena e institución del Santísimo Sacramento, un pedazo de la verdadera cruz, una parte del santo sudario, otra del vestido de púrpura que le pusieron por burla, otra del velo de la Santísima Virgen, parte de las cadenas con las cuales fué atado San Juan cuando de Efeso lo condujeron a Roma y otras muchas cosas y reliquias de santos y santas. En Letrán se encuentra el monumento fúnebre de León XIII y de otros muchos Papas, que también se ven ahí, como en las demás iglesias y basílicas.

El miércoles, 13, a la mañana, no salimos para las visitas, pues nos habíamos de confesar. Después de la misa hubo un terremoto horrible que nos llenó de espanto, y duró treinta y seis segundos. En esta misma mañana, nos dijo N. R. P. General, que en la iglesia de Santa Teresa, que es la de la Casa Generalicia, y que se ha construído hace poco, se había abierto una gran grieta en el techo.

1 Véase EL MONTE CARMELO, día 1.º de Agosto, pág. 92.

San Pablo

A la tarde visitamos a Santa Prisca, de quien San Pablo hace mención en su Epístola a los Romanos. En los subterráneos se ve el lugar donde San Pedro bautizaba a los gentiles. Bajo el altar reposa el cuerpo de la Santa Mártir.—San Pablo Extra Muros. El grande Apóstol martirizado en otro lugar, como te diré más adelante, fué enterrado aquí donde se conserva su tumba. Esta basílica es grandiosa; se puede decir que es un mundo. Figúrate, que mirando de una extremidad de la iglesia, las personas que se encuentran en la otra parecen átomos en el espacio. Es de una riqueza extraordinaria.—San Pablo en las tres Fuentes; aquí es donde le cortaron la cabeza al Santo Apóstol, y la tradición dice que brotaron tres fuentes de agua en ese lugar, y por eso hay tres iglesias. Ese lugar pertenece a los Trapenses, los cuales recitaban el oficio divino con mucha pausa, recogimiento y piedad. Allí se conservan las reliquias de San Vicente mártir, español, y la cabeza de San Anastasio mártir, de nuestra santa Orden. San Pablo en las tres Fuentes está a unos tres cuartos de hora de Roma.

Una misa en la cárcel mamertina

Jueves, 14, salimos muy de mañana para oír la santa misa y recibir la sagrada comunión en la Prisión Mamertina; pues un Padre Asuncionista conocido de nuestra comunidad, y sobre todo de N. M. Piora y Supriora y sus hermanos, quiso que oyésemos su misa y que recibiésemos la sagrada comunión de su mano, y por eso nos obtuvo él mismo esa grande gracia, de la cual guardamos dulce recuerdo. De ahí volvimos a Letrán, para encontrarnos allí con nuestro buen P. Capellán, que era quien nos acompañaba y nos explicaba las cosas, en nuestras visitas. Comenzamos las nuevas visitas por el Batisterio de Constantino, llamado así porque este piadoso Emperador al construir la basílica de San Salvador (Letrán), junto a ella levantó este Batisterio, para el bautismo de los neófitos, que se conserva muy bien, y casi sin alteración de su forma primitiva.—La Escala Santa es la visita que más devoción me ha hecho, pues aquí se trata de un objeto de de-

voción que ha estado en contacto directo con nuestro Salvador. Por eso digo con toda verdad que mis peregrinaciones por Tierra Santa (Nazaret, Belén, Jerusalén y demás), por donde no solamente pasó Jesús, sino que nació, vivió, padeció y murió, tienen para mi atracciones, recuerdos y memorias que ni los que guardo de Roma podrán jamás igualar, por grandes y profundos que ellas sean.

Recuerdos de la Pasión

La Escala Santa se compone de 28 gradas de mármol blanco, que ahora está cubierto en parte por otras de madera, pero de modo que se pueda tocar también en cada escala o grada el verdadero mármol donde puso los pies nuestro divino Salvador; pues esta escalera venerada, es la que Jesús subió y bajó varias veces el día de su dolorosa Pasión, yendo y viniendo al Pretorio de Pilatos, y según tradición fué transportada de Jerusalén a Roma por su santa e ilustre patrona, la emperatriz Santa Elena. Pío IX subía a menudo esta Escalera Santa descalzo, y la subió la última vez pocos días antes de la usurpación de Roma.—Santa Cruz de Jerusalén, que es una basílica construída en el lugar del palacio Sesoriano, residencia de Santa Elena. Parece que la piadosa Emperatriz adaptó uno de los grandes salones de su morada para iglesia, donde depositó las preciosas reliquias que había encontrado en Jerusalén. Vimos en sus relicarios de cristal varios fragmentos de la verdadera Cruz; el título o letrero que pusieron sobre la Cruz del Salvador, dos espinas de la Santa Corona, un clavo de la crucifixión, el dedo de Santo Tomás Apóstol, un relicario de San Gregorio, una gran parte de la cruz del buen ladrón, que ocupa toda una grada del altar, y bajo el altar el cuerpo de San Teodoro mártir, en su traje de soldado. De aquí fuimos a las Carmelitas de Trévoux, que cuando las expulsaron de Francia vivieron un poco como nosotras, sin saber a dónde ir en Italia, y parece que presentándose a León XIII, les encomendó a la Casa Generalicia, y desde entonces viven en Roma. Están muy agradecidas por lo buenos que son los Padres para ellas. Nosotras llegamos a la hora del examen, tomamos la refección juntas, recitamos las vísperas todas reunidas en el coro, que es pequeñito, y des-

pués se pasó lo restante del tiempo viendo la casa y en recreación.

A la vuelta fuimos a la Casa Generalicia, para ver los religiosos venidos del Carmelo, que eran cuatro padres, y cinco estudiantes creos. Allí nos dieron noticias de la santa Montaña, y nos dijeron que habían sido expulsados en el término de dos horas, y que bajaron, el Superior con el Santísimo bajo su escapulario, otro Padre con la Santísima Virgen en un coche, otro con el Niño Jesús de Praga en sus brazos a Caifa, donde pasaron unos días.

A los pies de Benedicto XV

El día 15 por la mañana no salimos, por que nos vino a visitar nuestro amado Padre Ezequiel, ya repuesto de su enfermedad. ¡Ah, qué Padre, es la bondad personificada! No se cansa uno jamás de verle y tratarle. A las once, después de comer algo a la ligera, salimos para el Vaticano donde teníamos una audiencia particular del Padre Santo para las once y media. En las inmensas antesalas del Vaticano, nos pusimos las capas y subimos pasando varias salas, donde se paseaban los guardias suizos con sus vistosos uniformes. Llegadas a la sala de la audiencia, fuimos muy bien recibidas por los Prelados de Su Santidad, que deseaban nos sentásemos en las butacas que allí había; pero nosotras lo hicimos en el suelo, sobre la alfombra roja que cubría toda la sala, haciéndoles gracia nuestra pronta y sencilla instalación. Nos decían en tono festivo, «que éramos una Comunidad muy cómoda». Después de un ratito de espera, el guardia noble anunció la llegada de Su Santidad, diciendo estas palabras: «¡De rodillas!» Y arrodilladas todas, vimos por primera vez en nuestra vida al Vicario de Jesucristo en la tierra, en la persona de Benedicto XV. Entró muy sencillo, amable y paternal. Decía: «¡Ah, son hijas de Santa Teresa, las Carmelitas del santo Monte Carmelo!» Y dirigiéndose a nosotras, nos preguntó en francés: «¿Verdad que no tenían ganas de venir a ver el Papa?» Y habiéndole respondido que no, pero que Dios saca bien del mal, y que estábamos muy contentas de aprovechar la ocasión, nos decía: «Sí, es verdad que Dios saca bien del mal, pero mientras tanto es un

gran mal»; y se veía que tenía el alma dolorida por los presentes desastres.

Nuestra Madre nos había mandado que todas le dijésemos algo al Santo Padre, y por eso unas le pedían una bendición para la Francia y para sus familias, otras para el Monte Carmelo... y una tuvo la buena idea de pedirle que una vez al día, besando nuestro crucifijo, nos otorgase la gracia de su santa bendición. Era la H.^a María del Espíritu Santo quien pidió esa gracia, y Su Santidad, mirándola fijamente, le dijo: «Pero sin indulgencia, ¿verdad?» Y habiéndole respondido: «Sí, Santísimo Padre, sin indulgencia. El contestó: «Pues bien, yo concedo a V. y a todas sus hermanas la gracia pedida, y formando ahora mismo la intención para toda mi vida, cada día, al besar vuestros crucifijos, podréis decir: «Ahora, en este momento el Papa me bendice». Yo también le pedí muchas gracias para ti, la familia y España, pues estuve hablando unos momentos con Su Santidad.

Los Prelados y guardias nobles que acompañaban al Papa, se sonreían al vernos en derredor de él tan contentas y dichosas.

En San Pedro del Vaticano

¡Oh, qué dulce día el 15 de Enero de 1915! Por fin, nos separamos del Padre Santo y nos dirigimos a la basílica de San Pedro, sin detenernos a mirar más en el Vaticano, pues es un verdadero mundo y se necesitaría lo menos un mes para verlo todo, y ya estábamos cansadas de ver tantas cosas; con que bajamos a la Plaza de San Pedro, llena de estatuas de Santos por todas partes, y de allí subimos a la basílica, que es grandiosa e imponente, y cerquita de la entrada del medio nos encontramos con la hermosa estatua de nuestra Santa Madre, a cuyos pies se lee en latín: «Mater spiritualium», y más adelante la de nuestro Padre San Elías. Visitamos la basílica, y sobre todo, contemplamos con santo respeto y veneración la confesión de San Pedro, o sea el lugar donde se guarda su tumba, que se encuentra bajo el altar papal, donde sólo el Papa celebra y donde arden ochenta y nueve lámparas de bronce. En los subterráneos o las criptas

de la basílica, se entierran los Papas en primer lugar, y la tumba de Pío X estaba marcada con una cruz dorada sobre las baldosas de la basílica, donde parece que van muchísimas personas a orar. Se necesitaría un libro entero para decirte lo que es esta basílica, y así sólo te indicaré, que además de la tumba de San Pedro, se guardan las siguientes reliquias. La Faz de la Verónica, la punta de la lanza de Longinos, la cabeza de San Andrés y una insigne reliquia de la Vera-Cruz.

Las catacumbas de Santa Inés

De aquí fuimos a San Pedro ad Vincula, donde se conservan las cadenas de S. Pedro, cuya fiesta se celebra el 1 de Agosto. También se ve una magnífica estatua de mármol, que representa a Moisés, obra de Miguel Angel. Luego fuimos a las catacumbas de Sta. Inés. Estas catacumbas se encuentran bajo la iglesia de la Santa, que es bellísima y muy rica. Debajo del altar mayor se conservan los cuerpos de Santa Inés y Santa Emerenciana. Esta iglesia fué construída por el emperador Constantino. En las catacumbas hay muchas inscripciones de los primeros tiempos de la Iglesia.

Terminadas las visitas de este día, nuestra Madre me llevó consigo a la Casa Generalicia, donde volví a ver a nuestro P. Ezequiel, quien me habló de ti, me preguntó cómo estabas, pues le había hablado de ti en el Monte Carmelo cuando estuvo. Me contó la visita que hicieron a nuestro padre Su Reverencia y el R. P. Silverio, para verle cuando estaba enfermo.

(Se continuará).

SECCION CANONICA

Varios Decretos de las Sagradas Congregaciones

Sagrada Congregación del Santo Oficio

*Del Sacramento de la Extrema Unción en caso de necesidad
(S. C. Sto. officii 9, martii 1917. A. A. S. 178)*

En caso de urgencia, o sea, cuando se teme que el enfermo no ha de poder recibir antes de morir las distintas unciones que integran el Sacramento, se le puede administrar éste con una sola unción y esta única fórmula: «Per istam sanctam Uctionem indulgeat tibi Dominus quidquid deliquisti Amen» (S. C. S. Off. 25 april 1906).

Según otro Decreto de la misma Sgda. Congregación (31 de Enero 1907) citado en el que ahora anotamos, se deben suplir las unciones todas, si una vez hecha la unción que podíamos llamar «de urgencia», sobrevive el enfermo el tiempo suficiente para ello.

Pero estas unciones ¿se han de aplicar en absoluto o condicionadamente? Esta es la dificultad a que contesta la Sagrada Congregación, según la cual tales unciones no deben aplicarse «sub conditione» sino en absoluto, contra lo que creyeron algunos.

No hay que decir que no es un nuevo sacramento, pues la Extrema Unción no puede recibirse más que una vez en el mismo peligro, sino una más explícita aplicación a cada una de las raíces del pecado, como lo expresa la fórmula de cada una de las unciones. Sólo en el caso de que la primera unción hubiese sido inválida, resultarían estas unciones debidamente aplicadas, verdadero Sacramento, pues encerrarían todos los elementos necesarios para ello.

* * *

*La indulgencia plenaria «toties quoties» en el día de difuntos.
(S. Off. Sect. de Indulg. 14 dic. 1916. A. A. S. 1917. 179).*

La indulgencia plenaria concedida el 25 de Julio 1914, que se puede ganar «toties quoties» el día dos de Noviembre en favor de las almas del purgatorio: ¿se traslada, si se traslada la Conmemoración de los difuntos según las rúbricas?

En el Decreto citado de 25 de Julio de 1914, parece que se fijaba dicha indulgencia al día dos de Noviembre, aunque cayese en domingo; ahora se dice expresamente que se traslada al día que se haga Conmemoración, o sea al día tres, dado que se traslade, pues solo a este día se puede trasladar dicha Conmemoración.

Se gana, pues, esta indulgencia, o desde las doce del día uno hasta las doce de la noche del dos, o en caso de trasladarse, desde las doce del día dos hasta las doce de la noche del tres de Noviembre, cuantas veces se visite cualquier iglesia u oratorio público semipúblico, confesando y comulgando en la forma prescrita.

Téngase muy en cuenta con todas las indulgencias plenarias el aplicarlas por alguna alma en concreto (el padre, la madre, la más necesitada, etc.) para que no queden desaprovechadas, por falta de aplicación.

* * *

Por Decreto (A. A. S. pág. 228) de 16 de Noviembre de 1916, se conceden siete años y siete cuarentenas de indulgencia al mes, aplicables a las almas del Purgatorio, a los que, confesados y comulgados, renueven el acto siguiente, ya enriquecido por Pío X con indulgencia plenaria para el artículo de la muerte:

«Señor, Dios mío, desde ahora recibo de buena voluntad, como venido de tu mano, cualquier género de muerte que te dignares enviarme, con todas sus angustias, penas y dolores».

* * *

Igualmente (Ib. pág. 229) las indulgencias concedidas por Pío X, (28 Junio 1908) a los que, haciendo la genuflexión ante el Santísimo Sacramento, bien esté reservado o expuesto, digan la invocación «Jesús, Dios mío, yo os adoro aquí presente en el Sacramento de vuestro amor», pueden ganarse aun cuando en lugar de esas palabras se digan otras con tal que sean de adoración. (Decr. 22 de Marzo de 1917).

* * *

Del Espiritismo (S. Off. 24 April. 1917. A. A. S.; 268).

¿Es lícito asistir con la persona que llaman «Medio» o sin él, con aplicación del hipnotismo o sin tal aplicación, a las locuciones o manifestaciones espiritistas, de cualquier género que sean, aun cuando tengan apariencia de honestidad o piedad, bien sea preguntando a las almas o espíritus, u oyendo sus respuestas, o sólo mirando, aun cuando se haga protesta expresa o tácita de no querer tener parte alguna con los espíritus malignos?—No es lícito. La respuesta fué dada en sesión plenaria de los Cardenales y aprobada por S. S. Benedicto XV.

* * *

Sagrada Congregación de Ritos

*La conmemoración de los fieles Difuntos (28 Febr. 1917
A. A. S. 186, sig.)*

Se establece que la Conmemoración solemne de los fieles difuntos sea equiparada a las fiestas solemnes primarias de rito doble de primera clase de la Iglesia universal, excluyendo, por tanto, todas y cada una de las fiestas propias de los lugares, iglesias, órdenes o congregaciones y demás institutos particulares, mas no la Dominica, dado caso que ésta caiga en el día 2 de Noviembre. En este último caso, se ha de trasladar dicha Conmemoración al día siguiente, 3, y también todos los privilegios, como el arriba indicado de la indulgencia «toties quoties». A este Decreto deben conformarse los Calendarios y Propios particulares sin excepción.

* * *

Las misas del Día de Difuntos (28 Febr. 1917).

I. ¿Puede el sacerdote celebrar una sola o dos misas de las tres permitidas para el día de difuntos?—Sí que puede celebrar una o dos.

II. En estos casos ¿cuál de las misas señaladas por la S. C. de Ritos en el Decreto del día 11 de Agosto de 1915 se ha de leer?—Siempre debe leerse la primera de las señaladas, o sea la del día de la Conmemoración de todos los fieles Difuntos; la otra será la segunda, es decir, la señalada para el día aniversario de los difuntos, cambiando las oraciones, pues la Sgda. Congregación las pone propias para dicha segunda misa.

III. ¿Por quiénes deben aplicarse las misas en el caso indicado de no decirse más que una o dos?—En ambos casos, una a intención del celebrante; si se dicen dos, la otra por todos los fieles difuntos.

FR. E. V. C., C. D.

BIBLIOGRAFIA



DATOS BIOGRAFICOS Y NOVENA de la Sierva de Dios María de Jesús, Carmelita Descalza en San José de Toledo, por el R. P. Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita Descalzo. Toledo. Viuda e Hijos de J. Peláez, Comercio, 55 y Lucio 8. 1917. Un ejemplar 0,25 pesetas.

Cada día se extiende más por España la fama de la santidad de la Venerable María de Jesús, gracias a los favores que muchas almas reciben del Señor por los méritos de su sierva. Muchas personas deseaban tener una biografía, en la que se contasen los admirables ejemplos de virtud que ejerció durante su vida, y estos deseos fueron satisfechos por el P. Joaquín de la Sagrada Familia, Vicepostulador de la Causa de Beatificación, publicando un sencillo y jugoso compendio, que por lo módico del precio, pudiese llegar a manos de toda clase de devotos. Dos ediciones se han agotado en poco tiempo, saliendo ahora otra tercera, prueba de la general aceptación que ha obtenido en el público. A continuación de la vida, publica el autor una devota novena a la sierva de Dios para uso privado.

CIVILIZACION MODERNA O LIBERAL Y CIVILIZACION CRISTIANA, por el R. P. Fr. Marcelino Gamuza, Agustino Recoleta. Volumen I: «Civilización Moderna». Un volumen de 204 págs.: en rústica, ptas. 2,50: encuadernado en tela, pts. 3,50. Luis Gili. Clarís, 82. Barcelona.

Es este libro el primer volumen de una Apología que se propone escribir su ilustre autor, misionero apostólico en Colombia. Trata en ella de estudiar el problema de las dos civilizaciones cristiana y liberal. «En este primer volumen presenta lo defectuoso de la seudocivilización contemporánea, tan ensalzada por la irreligión, para poder apreciar mejor las ventajas y subidos quilates de la que importó Colón en sus descubrimientos con la cruz de sus carabelas y la protección de los Reyes Católicos». Para la refutación de los sistemas de la impiedad y racionalismo se sirve ordinariamente el autor de las enseñanzas de los Papas y de los testimonios de eminentes apologistas, en especial del P. Weis. Por su estilo flúido y sencillo, cautiva la atención del lector.

LA RELIGION DEMOSTRADA O LOS FUNDAMENTOS DE LA FE CATOLICA ANTE LA RAZON Y LA CIENCIA, por el P. A. Hillaire, Ex Profesor del Seminario Mayor de Mende, Superior de los Misioneros del S. C. Versión por Mons. Agustín Piaggio. Luis Gili.

Dejando el autor disquisiciones sin importancia, fijase en aquellos puntos de doctrina más esenciales, y más impugnados por la crítica sectaria, para iluminarlos con una vigorosa argumentación. Donde sobresale ésta es en la exposición de las pruebas de la Religión cristiana, la divinidad de Jesucristo, la misión que recibió del Eterno Padre y llevó a cabo sobre la tierra, su persona, sus profecías, sus milagros y sus enseñanzas.

APOLOGETICA CRISTIANA. La religión y la historia de las religiones. Conferencias científico-religiosas, dadas en la iglesia de S. Ginés de Madrid, durante la Cuaresma del año 1915. por el canónigo Dr. D. Diego Tortosa. Librería religiosa de Martín Echevarría (Hijo de E. Hernández), Calle de la Paz, 6. Madrid.

Son cinco conferencias, en las que el eminente orador Sr. Tortosa desarrolla con un plan científico el importante tema sobre la religión. En la primera trata del origen de la religión en general impuesta por las exigencias de nuestro espíritu; habla en la segunda de la revelación, por la que Dios satisfizo estos deseos. Prueba en la tercera que no puede haber más que una verdadera, y en las dos siguientes hace una brillante apología de la religión católica, terminando con un hermoso canto a la Cruz.

I. PROVINCIA DE ESPAÑA DE LA COMPAÑIA DE JESUS. Reseña histórica ilustrada 1815-1863, por el P. Lesmes Frías de la misma Compañía. Madrid. Est. Tipográfica «Sucesores de Rivadeneira, impresores de la Real Casa. Paseo de San Vicente, núm. 20.—II. La Provincia de Castilla 1863-1914, por el mismo autor. Bilbao-Deusto. Administración de el «Mensajero del Corazón de Jesús».

Hace el autor un compendio de las Provincias de España y Castilla, exponiendo con brevedad la formación espiritual y religiosa de los alumnos de la Compañía, su educación literaria y científica, diversos ministerios espirituales, que han desempeñado, ministerios literarios, y por último da razón de algunos ilustres religiosos de la Compañía. Los dos tomos tienen abundantes y preciosos grabados de las Casas, Colegios e iglesias de las dos Provincias.

NOTICIA HISTORICA DE NTRA SEÑORA. BIEN-APARECIDA, Patrona de la Diócesis y Provincia de Santander, y Novena en honor de la misma excelsa Abogada principal de la Montaña, por D. Eduardo Huidobro. Imprenta de la «Propaganda Católica».—Santander, 1916.

Hace el autor en este librito con la frase correcta y castiza que le distingue una reseña histórica de la Imagen de Nuestra Señora de la Bien-Aparecida, y de su célebre Santuario. A continuación pone una devota novena a la misma Señora, Abogada y Patrona de la Diócesis y Provincia de Santander. Consta esta novena de oración preparatoria, meditación de una de las virtudes de María y de un obsequio, terminando con unos devotos y tiernos cánticos.

LA CRUZ ROJA. Discurso pronunciado en Cartagena por el Mantenedor de sus Juegos Florales, Excmo. Sr. D. Antolín López Peláez. Madrid. Imprenta de los Hijos de Gómez Fuentenebro, Calle de Bordadores, 10.

Es un precioso e interesante discurso pronunciado en los Juegos Florales de Cartagena, en el que el ilustre Prelado hace una brillante apología de la Cruz Roja y de sus grandes obras de caridad, principalmente en España.

EL ROSARIO DE LA SANTISIMA VIRGEN, acompañado de breves consideraciones sobre los misterios y ricamente ilustrado con láminas en colores. Un tomito en 16.º a 1,50 pesetas en tela y dorados. Subirana, Editor Pontificio, Puerta Ferrisa, 14.—Barcelona.

Empieza este libro por una breve explicación de las excelencias del Rosario; siguen varias advertencias prácticas, la fórmula acostumbrada para rezarle, las láminas con sus correspondientes consideraciones, y concluye con las oraciones finales. Las láminas están tiradas en colores, con suma pulcritud, y son reproducciones de notables pinturas que inspiran devotos pensamientos.

—De la misma casa hemos recibido también LA SEÑORA CATOLICA ANTE EL ALTAR DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS. Detestación de las obras y pompas del mundo por un Padre de la Compañía de Jesús. Opúsculo de 16 páginas a 0,10 ptas. ejemplar. Con él se promueven en las Señoras Católicas propósitos generosos de resistencia contra los principales reclamos de que se vale el espíritu del mundo en nuestros tiempos para apartar de la virtud y de la fe a las almas cristianas.

Crónica Carmelitana

PEREGRINACION A LARREA.—Aunque como decíamos en nuestro número anterior no nos es posible publicar las reseñas de los solemnísimos cultos con que se ha honrado a la Virgen del Carmen, durante el mes de Julio, por dar preferencia el presente año a los triduos que se están celebrando en honor de la nueva Beata Ana de San Bartolomé, publicamos sin embargo la solemne peregrinación que la Semana Devota de Bilbao ha hecho al santuario de Larrea, el día 22 de Julio, para alcanzar del Señor, según los deseos del Romano Pontífice, la paz de las naciones beligerantes. El éxito más completo coronó la labor de los organizadores, pues según vemos en la prensa católica de Bilbao, más de 5.000 peregrinos respondieron a su llamamiento. Dos larguísimos trenes especiales condujeron al núcleo más importante de Bilbao; los pueblos cercanos, correspondiendo a la invitación que les dirigió por medio de atenta circular la junta organizadora, dieron un crecido contingente, mereciendo especial mención Larrabezúa y Lemona, los cuales hicieron el recorrido a pie, acompañados de su celoso clero. En la parroquia de Amorebieta se organizó la gran procesión, cuyo desfile presenció el pueblo en masa, resultando altamente edificante el paso de los fervorosos peregrinos, los cuales entonaban piadosos cánticos, iniciados por un coro de más de 200 cantoras, reunidas las de Bilbao y los pueblos mencionados, y acompañados por una brillante banda de música, contratada al efecto por la Semana Devota. Llegados a Larrea, y congregados todos en la espaciosa campa, dió la bienvenida en una vibrante alocución el R. P. Florencio. Seguidamente dieron comienzo los solemnísimos cultos. En la iglesia hubo misa solemne, que celebró el P. Ludovico, Vicario del Soto, cantándose la grandiosa misa de Perosi por elementos de la peregrinación, dirigidos por el presbítero D. Resurrección Azcue, acompañando al órgano el R. P. Victoriano, organista de Begoña. Predicó un elocuentísimo sermón en castellano el R. P. Alfredo, del convento de Begoña. En la campa, en un artístico altar, celebró la misa de campaña el R. P. Prior de Begoña, y pronunció un notable sermón en euzkera el R. P. Apolinar, C. D. Por la tarde, a la hora convenida comenzaron los cultos con la adoración de la reliquia de Santa Teresa de Jesús, que se conserva en Larrea. En el interior de la iglesia se rezó el santo rosario y pronunció una fervorosa plática el Pbro. Sr. Meñica, Párroco de Larrabezúa, exponiéndose a continuación el Santísimo Sacramento. Entre tanto,

en la campa, se celebraban otros cultos para la gran muchedumbre que no tenía cabida en la iglesia. El coro de cantoras antes citado, cantó los diversos himnos de la peregrinación, y un misterio del santo rosario, y a continuación salió procesionalmente hasta la puerta del templo el Santísimo Sacramento, llevado por el R. P. Prior de Larrea, y acompañado por la Comunidad, y los numerosos estandartes que figuraron en la peregrinación. El Director de la Semana Devota de Bilbao, R. P. Teodoro de San José, rezó en presencia del Santísimo la estación y la oración del Papa por la paz, dándose después la bendición con el Santísimo a la muchedumbre de fieles, postrados ante el Sacramento del Amor. A continuación, el citado P. Teodoro dirigió una entusiasta oración de despedida, y dejó iniciado un importante proyecto para fecha próxima. Los jóvenes congregantes del Niño Jesús de Praga, de Bilbao, prestaron también entusiasta y eficaz cooperación; miembros de dicha Congregación eran los acólitos y organizadores de la procesión; el simpático Jorge Villa tocó en el armonium inspiradas composiciones durante la misa de campaña; Nicolás Vidal rezó con gran fervor el santo rosario en la campa, y J. J. Ibarra, Lucio Arechavaleta y la niña Conchita Burdain recitaron inspiradas poesías y tiernas plegarias. ¡Bien por la Semana Devota de Bilbao! Que el Señor premie por sus trabajos a los organizadores, y sobre todo, que se digne escuchar las oraciones de los fervorosos peregrinos, y conceda muy pronto al orbe católico la tan deseada paz.

MEDINA DEL CAMPO.—*Solemne Triduo a la Beata Ana de San Bartolomé.*—Brillantísimos han resultado los cultos tributados a la humildísima hija y fiel compañera de la gran Reformadora, por las Comunidades de PP. y MM. de esta católica villa.

El precioso templo estaba adornado con luces y flores, que formaban un todo artístico. En el centro del altar mayor, entre nimbos de gloria y rodeada de serafines, aparecía la Bienaventurada Ana, estrechando contra su corazón una cruz y una azucena, símbolos de su mortificación y pureza. El día 21 de Junio con el alegre volteo de las campanas se anunció a los medineses, las fiestas que se celebraban en el convento de las hijas de Santa Teresa. El 22, primero del Triduo a las nueve y media de la mañana se cantó misa solemne. Por la tarde, a las seis, después de exponer a S. D. M. y rezado el santo rosario y triduo, ocupó la sagrada cátedra el R. P. Esteban de San José, quien en galana frase demostró «La santidad de la Beata en su niñez», terminando con la reserva y el himno a la Beata, composición del P. Ricardo de S. José, C. D.

El mismo orden de actos se verificó el segundo día, predicando el M. I. Sr. D. Gaspar Valdivielso, ecónomo de San Miguel, que habló «Sobre el precepto del amor, y cómo lo cumplió la Beata por sus obras». El último día del Triduo, a las ocho de la mañana, se celebró Misa de comunión general, oficiando el M. I. Sr. D. Celedonio Cabrera, arcipreste de la villa, amenizando el acto la «Schola Cantorum» del Colegio Teresiano. A las diez empezó la misa

solemne que celebró el M. R. P. Conrado, Superior del Convento de Medina, cantando las glorias de la Beata el M. R. P. Sebastián de Jesús María, Prior de los Carmelitas de Avila, quien habló sobre el tema «La gracia divina, fuente de vida de la Beata». Con la solemnidad de los días anteriores se celebraron los mismos cultos, predicando el R. P. Abelardo de los SS. Corazones, carmelita descalzo, que presentó a la Beata «Como ejemplo de vida sobrenatural ante este mundo naturalista», terminando con el «Te Deum» litúrgico. La capilla de música compuesta de numerosos Padres de la Orden interpretó un escogido repertorio de Maestros clásicos.

PROFESIONES RELIGIOSAS.—En el convento de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Madrid hizo su profesión de votos simples, el día 11 de Julio, la hermana Mariana de los Angeles. Impúsole el velo el Ilmo. Sr. D. Fidel Galorza, Visitador de los conventos de religiosas de la diócesis, y predicó un elocuente sermón el R. P. Wenceslao del Santísimo Sacramento, C. D. Fué madrina de la profesora, su hermana la Srta. Ventura Manso de Zúñiga.

—En las Carmelitas Descalzas del Sgdo. Corazón de Jesús de la villa de Azcoitia hizo su profesión de votos simples, el día 30 de Julio, festividad de San Elías, la H.^a María Luisa de la Purísima Concepción, en el siglo Srta. Juliana Razquin, natural de Sarria (Navarra). Ofició en el acto, el Sr. D. Joaquín Azpiezu, párroco de la villa, y pronunció un elocuente sermón e impuso el sagrado velo a la nueva profesora el R. P. Alfonso del Niño Jesús. Fué apadrinada por la Srta. Eugenia Osta y su primo D. Lorenzo Vidaurre, párroco de Gascue (Navarra).

—En el mismo convento el día 31 del mismo mes profesó solemnemente la H.^a M. Delfina de Santa Teresa de Jesús, perteneciente a una piadosísima y distinguida familia ovetense. Ofició en la misa el R. P. Víctor de la Cruz, y predicó una fervorosa plática el R. P. Atanasio del Sagrado Corazón de Jesús, C. D.

TOMA DE HABITO.—En las Carmelitas Descalzas de Vélez Málaga tomó el hábito religioso, el día 22 de Julio, la Srta. Teresa Gómez, en el claustro, H.^a Teresa Asunción de las Sagradas Llagas. Se lo impuso el Sr. Arcipreste de la villa, siendo madrina la señora D.^a Soledad Ramos.

NECROLOGIA.—En las Carmelitas Descalzas de la Sagrada Familia de Ciudad-Rodrigo, falleció el día 8 de Julio, a los 52 años de edad y 18 de profesión religiosa la R. M. Adelaida de Santa Teresa, Priora y Fundadora de la Comunidad.—En las Carmelitas de Logroño, la R. M. Benita de Jesús Nazareno, a los 77 años de edad y 55 de profesión, el día 6 de Agosto.—R. I. P.

Crónica General

NUEVAS NUNCIATURAS.—Es consolador, que en medio de tantos males y de tantas miserias como lloramos en los luctuosos tiempos que corren, las ideas religiosas vayan conquistando nuevos campos de lucha, y el prestigio y consideración a la Santa Sede, vaya creciendo en todas partes de una manera consoladora. Uno de los proyectos en que la masonería ha puesto más ahincado empeño desde que estalló el actual conflicto bélico europeo, ha sido el de mermar el crédito del Sumo Pontífice en los pueblos cristianos, y hacerlo odioso a gran parte de los beligerantes, presentándolo como afecto y culto favorecedor de uno de los bandos. Tales infames tretas, no les han dado resultado alguno, y hoy todos están convencidos de que si Benedicto XV no ha logrado reconciliar a los pueblos en guerra, ha mitigado y dulcificado por lo menos la suerte de muchos infortunados prisioneros. Desde el comienzo de las hostilidades, comprendieron las naciones el punto importante que el Padre común de los fieles había forzosamente de desempeñar en el discurso de la guerra, y gobiernos tan poderosos como el inglés, se apresuraron a nombrar representante oficial suyo ante la Santa Sede. Esta discreta conducta ha sido imitada por otros muchos gobiernos, y hasta los revolucionarios de Rusia han suplicado al Papa se digne entrar en relaciones amistosas con el Gobierno provisional para el arreglo de las cuestiones del pueblo católico ruso, hasta el presente muy cohibido en su culto por el poder autócrata de la iglesia oficial de aquel país. Hoy son dos florecientes repúblicas sudamericanas las que elevan de categoría su representación en la Corte pontificia, y ésta, en justa reciprocidad, ha elevado también a nunciaturas sus antiguas delegaciones apostólicas en el Perú y Colombia. Nosotros felicitamos efusivamente a nuestros hermanos por acto tan hermoso y tan cristiano, que seguramente ha de redundar en beneficio de ambos pueblos, donde el Catolicismo tiene muy hondo arraigo.

EL CONFLICTO BELICO.—No ha habido en la presente quincena acontecimientos de tanta cuantía en el teatro de la guerra, que puedan influir en la paz de una manera decisiva. En todas partes se desea ésta; pero muchos gobiernos aun creen que no ha llegado la hora, y que es preciso continuar luchando. Continuemos también nosotros pidiendo a Dios se digne poner fin a tantas calamidades como afligen al mundo a causa de esta lucha enconada de odios.

ESPAÑA.—*Acción benéfica de un humilde sacerdote.*—El señor Vizconde de Eza, que tan laboriosa y competente actividad está desarrollando en la cartera de Fomento, tan abandonada de ordinario por los políticos de profesión, recordó hace pocos días la obra interesante que para beneficio del pueblo de Vadocondes (Burgos), había llevado a cabo su digno párroco, D. Prudencio Ortega. He aquí lo que acerca de esto dice un periódico de la Corte: «Ejemplos como el que nos ofrece la obra de este humilde cura de aldea, de raída sotana, pero de alma generosa e incansable perseverancia en la obra de regeneración social, podríamos citar a millares de entre las que han aparecido, y que si en nuestro campo pasaron obscurecidos en vida, fueron luego proclamados justamente con sus obras por la inmortalidad. Don Prudencio Ortega Caballero, tan luego se dió cuenta de la pobreza de las tierras de su feligresía rural, debida principalmente a la falta de agua, se dedicó a estudiar el medio de dotarlas del bienhechor riego, teniendo el convencimiento de que con este elemento pasarían de la condición de estériles a la categoría de primera en producción. El río Duero, que pasa por los lindes del pueblo de Vadocondes, no podía regar la comarca, por la diferencia de 15 metros de nivel entre él y la tierra de labor. Su constancia la consagró al estudio de este problema. Después de dos años de hacer cálculos, de ir y venir por las márgenes del Duero y atravesar aquellos páramos desnudos de vegetación, construyó un canal de desviación varios kilómetros más arriba del pueblo. Tan gigantesca empresa fué coronada con la realidad, y hoy aquel pueblo, sumido antes en la mayor miseria, es próspero y feliz. Los sinsabores y penas que el buen cura debió pasar para llevar a cabo esta obra, sin recursos del Estado, contando sólo con su perseverante fe, llegó a entusiasmar a los labradores, los cuales secundaron la iniciativa de su párroco, con el trabajo. Nuestro hombre fué el malogrado Luis Chaves, y no dejamos de cooperar a su apostolado social agrario, rindiéndole el homenaje debido a tan esclarecido y malogrado amigo. Bueno es que la Prensa liberal, y singularmente la de las izquierdas, tome nota de la labor patriótica que sin ayudas de caciques, ni con la esperanza de terrenales premios, han realizado tan beneméritos apóstoles y cruzados del bienestar de sus pueblos».

El nuevo Obispo de Vitoria.—El día 29 de Julio hizo su entrada en la capital de su Diócesis, el Ilmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay. Acompañado, entre otras muchas personas de calidad, por nuestro buen amigo el Excmo. Sr. Marqués de Mondéjar, salió en automóvil de Miranda, llegando a las cinco de la tarde a nuestro convento, donde se organizó la solemne procesión que había de dirigirse a la catedral. El recibimiento fué solemnisimo, pues todas las autoridades y pueblo se habían reunido para dispensar a su nuevo pastor una acogida verdaderamente entusiasta. El nuevo Obispo, profundamente conmovido, dió las gracias a todos en elocuente discurso. Al mismo tiempo que felicitamos al virtuoso y docto prelado,

hacemos votos al cielo porque su gobierno sea fecundo en bienes espirituales.

Muerte del Sr. Prat de la Riva.—Cristianamente, como había sido su vida, ha muerto en Castelltersol este hombre eminente y extraordinario, presidente de la Mancomunidad catalana. Su gestión política y social, ha sido, y continuará siendo muy discutida; pero no cabe duda que deja a Cataluña y a España nobles ejemplos que imitar y sabias normas que seguir en la obra de reconstitución nacional, que exige algo más que la insubstancial palabrería de la mayor parte de los políticos. Nosotros, que admiramos la laboriosidad del noble pueblo catalán, lamentamos la pérdida de este patrio insigne.

NOTA POLITICA.—Continúan los agitadores de profesión laborando en la obscuridad para producir hondas perturbaciones en el pueblo, que den, como resultado final, la revolución social más desastrosa. Como malos patriotas que son, les duele, sin duda, que España goce de los beneficios de la paz, cuando casi todos los pueblos de Europa se desangran en luchas espantosas, y quieren que corra la misma desgraciada suerte que las demás naciones. Con prudente energía va el gobierno haciendo abortar estas intentonas revolucionarias, y Dios quiera que lo consiga definitivamente y aleje de nosotros ese peligro, cuyas inmensas desgracias pueden barruntarse con sólo dirigir una mirada a la República portuguesa. Tal vez, lo más lamentable no es el esfuerzo de los revolucionarios por conseguir sus intentos, sino la apatía de la llamada masa neutra, que se dice amante del orden, y en la práctica no hace más que divertirse, o perder el tiempo en estériles lloriqueos, dejando el paso libre a los perturbadores. Con razón se lamentaba hace pocos días un político, con estas palabras que invitan a la meditación: «...Los llamados neutros siguen siendo neutros y dejando el campo libre a la perturbación. Alguna vez, como recientemente en Valencia, obsérvase una sacudida espiritual; pero, a juzgar por lo transitorio, más parece galvanización de un cadáver que movimiento de un cuerpo vivo. Se abandona al Poder público a sus propios medios; se desdeña la *política*, como si la política no fuera arte o ciencia que a todos interesara; se clama contra todo y contra todos en la mesa de café, en la tertulia, en el salón del Casino..., pero no se hace nada por sí propio. Quienes hablan de suplantación de la voluntad en los comicios, frecuentemente se abstienen de votar, traicionando su primer deber de ciudadanía; quienes vociferan contra la conculcación de leyes, no acuden una sola vez a ejercitar sus derechos cívicos ante los Tribunales; quienes se lamentan de los perjuicios que les causan Sociedades de fines que degeneran con frecuencia en revolucionarios, no se asocian entre sí para contrarrestar esos fines. Del Gobierno se espera todo, pero al Gobierno se le niega todo y se le hace responsable de todo. Se le deja aislado, sin concursos morales, sin apoyos, y se le pide que afronte las circunstancias, sean las que fueren». ¡Desgraciada de España, si las clases acomodadas continúan en su egoísta retraimiento!

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.— Una salida cada 44 días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.— Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION

DE

LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.

Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS ——— ARMONIUMS ———
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS ——— PIANOS COMBINADOS
——— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA ———

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.. . . .	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Accepit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comeditis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.. . . .	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.— Una salida cada 44 días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata.— Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION

DE

LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.

Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Acceptit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comedetis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00